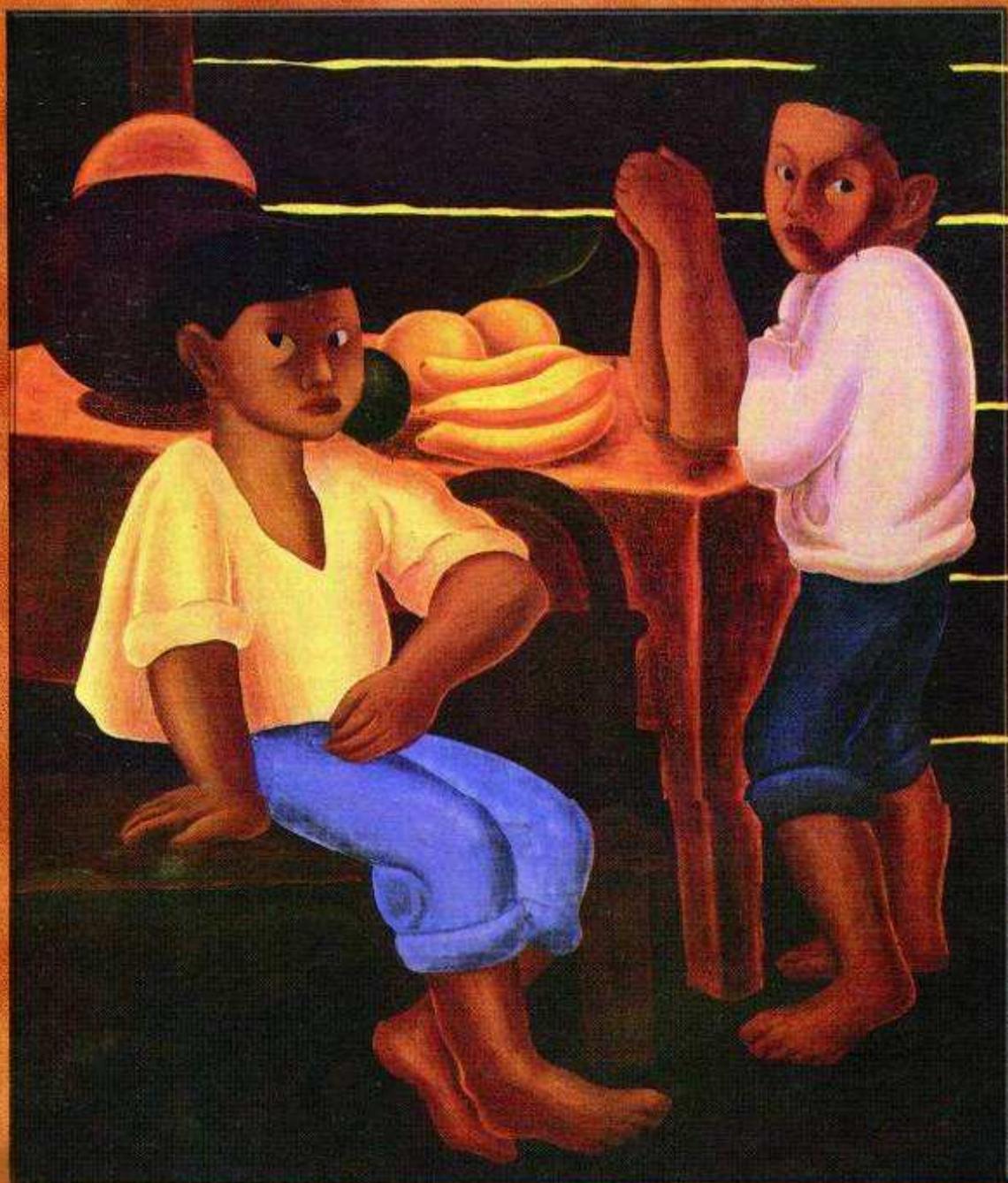


ISSN 1409-1534

REVISTA

UMBRAL

OCTUBRE 97 SAN JOSE, COSTA RICA



COLEGIO DE LICENCIADOS Y PROFESORES
EN LETRAS, FILOSOFIA, CIENCIAS Y ARTES



UMBRAL

Revista del Colegio de Licenciados
y Profesores en Letras, Filosofía,
Ciencias y Artes

ISSN 1409-1534

Calle 29, Avenidas 8 y 10
Apartado 8-4880-1000, San José, Costa Rica
Telefax: 224-1439, 225-2018, 234-6803

Vol. 2 Octubre 1997 No. 7

JUNTA DIRECTIVA (1997-1998)

Lic. Próspero Vargas Palacios	Presidente
Lic. José Edgardo Espinoza Obando	Vicepresidente
Lic. Claudio Segura Sánchez	Secretario
Lic. Carlos Luis Arce Esquivel	Prosecretario
Br. Rose Mary Araya Sancho	Tesorera
Lic. Marco A. Rodríguez Zárate	Vocal I
Lic. Ramón Lleras Coto	Vocal II
Lic. Rodrigo Morales Matamoros	Vocal III
Lic. Víctor Murillo Chacón	Fiscal
Lic. Eduardo Vargas Irola	Asesor Legal
Lic. Joaquín B. Camacho Ramírez	Director Ejecutivo
Dr. Didier Ramírez	Director Académico

COMISION EDITORIAL

Jézer González	Presidente
Jorge Rodríguez	Vicepresidente
Eduardo Chacón	Vocal I
Olmedo España	Secretario

Revista semestral de carácter humanista y enciclopédica, de interés para el educador costarricense, de apoyo para la labor educativa.

Los textos firmados son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Colegio.

Ilustración de portada: Pintura de *Francisco Amighetti*
Ilustraciones interiores de *Francisco Zúñiga* y *Fernando Castro*

Reservados todos los derechos
Hecho el depósito de Ley

Impreso por:
Litografía e Imprenta LIL, S.A.
Apartado 75-1100 Tibás
San José, Costa Rica



Vida y Pensamiento de Paulo Freire

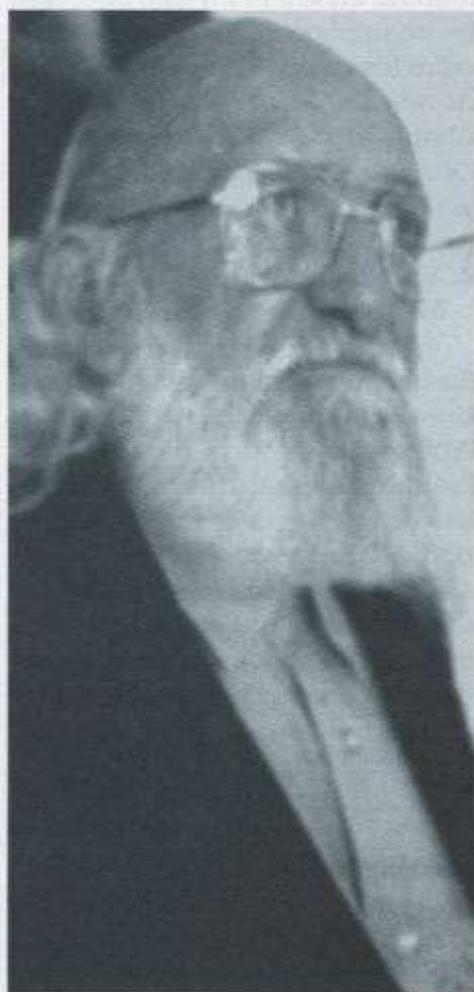
Jacinto Ordóñez Peñalongo

*En homenaje a su vida
y su pensamiento
en ocasión
de su reciente fallecimiento*

Freire sorprendió al mundo educativo y cultural con su muerte repentina acaecida en mayo pasado. El pensamiento de Freire, como el pensamiento de cualquier autor, no se puede comprender si no se comprende su vida y el contexto en el cual vivió, al educador que nació en Recife y murió en Sao Paulo, originario del Estado de Pernambuco, al nordeste de Brasil, y "ciudadano del mundo". Por eso decía él que "no es posible ser ciudadano del mundo sin ser primero ciudadano de Recife. De Recife en cuanto es el contexto de origen que me marcó, me marca y me marcará. Por eso digo que no me entienden si no entienden Recife y no me aman si no aman Recife". Por esa razón, dedicamos una parte de este trabajo a los aspectos más importantes de su vida para luego hablar de su pensamiento.

I - LA VIDA DE PAULO FREIRE

Paulo Freire (1921-1997) vivió tres momentos claramente identificados en su vida y en su pensamiento: el momento de Brasil y América Latina (hasta



1969), el momento de su trabajo a nivel mundial (1969-1980) y el momento de su retorno a Brasil (1980-1997).

No se pretende hacer una biografía completa, sino señalar algunos aspectos de su vida que considero importantes para interpretar su pensamiento educativo.

1. EL TRABAJO REALIZADO EN BRASIL Y LA AMÉRICA LATINA

La niñez le brindó tres experiencias que lo marcaron en el resto de su vida: en primer lugar, la hambruna que provocó la crisis económica de 1929. Siendo de clase media, llegó a experimentar el hambre: yo sé, decía, "lo que es no comer, no sólo cualitativamente sino cuantitativamente".⁽¹⁾ En segundo lugar, el ambiente familiar le dio los principios que determinaron su carácter y las prioridades de su vida. Su padre era espiritista y su madre era cristiana y de ambos decía que había aprendido el diálogo y el respeto por las creencias y opciones de los demás.⁽²⁾ En tercer lugar, cuando joven, se sintió desilusionado por la Iglesia, pues encontró inconsistencia entre la predicación y aquello que la Iglesia vivía, de manera que se alejó de ella. Sin embargo, volvió a la Iglesia después de leer a Tristao de Athayde, uno de los filósofos neoescolásticos de Brasil, al novelista George Bernanos y a los filósofos Jacques Maritain y Emmanuel Mounier.

Como educador, Freire trabajó en la educación formal y en la educación de adultos (1947-1957), entregándose por fin a la alfabetización de los



campesinos de Pernambuco. En el momento cuando Freire realizaba este trabajo, los estados del nordeste de Brasil tenían 25 millones de personas y 15 millones de ellos eran analfabetas. Se dice que el método de Freire tuvo tanto éxito que fue posible enseñar a leer y a escribir a trescientos campesinos en sólo 45 días. El gobierno de Joao Goulart, satisfecho por este trabajo, adoptó el método de Freire para ser practicado en todo el país y el equipo de Freire se dedicó a organizar seminarios y preparar líderes en todas las capitales de los Estados de Brasil.

Cuando los militares derrocaron al Presidente Goulart (1964), Freire y sus colaboradores cayeron presos acusados de "subversión del orden democrático". Freire fue interrogado intensamente y, después de 70 días de cárcel, fue liberado con la advertencia de que dejara el país. Freire se refugió en la embajada de Bolivia, país a donde se dirigió; dos meses después, viajó a Chile. Cuando vivía en Chile, tuvo la oportunidad de visitar varios países de la América Latina en los cuales realizó seminarios sobre educación.

Su permanencia en Chile (1964-1969) fue aprovechada por el gobierno de Eduardo Frei, entonces presidente de ese país. Freire fue asesor de la Oficina de Planificación para Educación de Adultos del Instituto de Desarrollo Agropecuario y del Ministerio de Educación del gobierno de Chile (1965), consultor del Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria (ICIRA) y

profesor de la Universidad Católica hasta 1969.

En sus días de prisión, Freire comenzó a escribir su libro *La Educación como Práctica de la Libertad*, libro que sistematizó su experiencia en Brasil y que terminó en Chile. En este país, Freire publicó varios ensayos entre los cuales están: *Sobre la Acción Cultural, Extensión o Comunicación y Pedagogía del Oprimido*.

2. EL TRABAJO A NIVEL MUNDIAL

En 1969, Freire fue invitado por la Universidad de Harvard, como Profesor Visitante del Centro para Estudios en Educación y Desarrollo. Con la invitación de Harvard, Freire no sólo dejó la América Latina sino que también se convirtió en una figura mundial. Su trabajo en Cambridge consistió en dar clases sobre sus propias reflexiones. Su experiencia en Estados Unidos (1969-1970) no sólo lo puso en contacto con nuevas culturas sino que también le dio la oportunidad de descubrir que en el así llamado Primer Mundo, pese a todos sus adelantos, también estaba presente la "cultura del silencio". Como producto de su sistematización en Estados Unidos, apareció en la revista de esa Universidad, un número dedicado a su pensamiento con diferentes artículos, entre los cuales está Cultural Action for Freedom.

Después de Harvard, Freire se trasladó a Ginebra para ser Consultor Especial del Departamento de Educación del

Consejo Mundial de Iglesias, posición que desempeñó durante diez años (1970-1980). El puesto que se le había confiado le proveyó las condiciones para dialogar a nivel mundial y constatar la solidez de sus teorías. Fue así como viajó por todo el mundo ayudando a iglesias y gobiernos en sus programas educativos. Visitó Africa, Asia y América Latina, excepto Brasil. Además, fue profesor de la Universidad de Ginebra. Los lugares que mayor atención dieron a su trabajo fue Cabo Verde, Angola, Puerto Príncipe y Guinea-Bissau.

Los temas planteados en *Edición como Práctica de la Libertad y Pedagogía de Oprimido*, se fueron enriqueciendo, ahora con experiencias muy lejanas a Brasil y Chile. Por ejemplo, el analfabetismo de grandes sectores del pueblo tenía íntima relación con el proyecto global de sociedad, con el sistema educativo, con la producción y con la "post-alfabetización". Por eso, Freire insistía en que la discusión pedagógica no se limitaba sólo a métodos y técnicas, que los problemas educativos eran, sobre todo, problemas ideológicos y políticos.

La alfabetización no era pues un proceso aislado, no se trataba sólo de letras y sílabas, aprender a leer y a escribir, sino que se trataba de comprender aquello que se leía, de saber leer el contexto económico, social y político —la cultura en general— que era el que le daba sentido al texto estudiado. La alfabetización era un acto cultural y a la vez social y político. Si bien era cierto que



habían analfabetas "letrados" en el sentido político, también habían personas "letradas" -inclusive con doctorados universitarios- que eran "iletradas" políticamente.

Como resultado de sus diálogos en diferentes lugares del mundo se tienen voluminosos informes entre los cuales se pueden mencionar transcripciones de sus diálogos y trabajos que él mismo publicó, tal como *Cartas a Guinea Bissau, apuntes de una experiencia pedagógica en proceso y Alfabetización, lectura de la palabra y lectura de la realidad*.

3. EL TRABAJO BRASILEÑO DEL RETORNO

Aprovechando el clima de amnistía política que vivía Brasil, Freire decidió visitar su país en agosto de 1979, ocasión en la cual fue recibido por parientes, amigos y admiradores. Según sus propias palabras, él había vuelto para "re-aprender mi país". Esta visita fue suficiente para que volviera a Ginebra sólo para organizar su retorno definitivo. Freire volvió para vivir en Brasil en junio de 1980. Sin embargo, no volvió a Recife como había soñado, debido a que las condiciones políticas no se lo permitieron, pero Sao Paulo lo recibió como uno de sus hijos. Por presiones de profesores y estudiantes, llegó a ser profesor de la Universidad Metodista de Campinas.

Entre los años 1989 y 1991 fue Secretario de Educación del municipio de Sao Paulo, la segunda ciudad más importante de Brasil y la tercera más grande

de toda la América Latina. Desde el Ministerio de Educación, su gestión consistió en convertir la educación en una responsabilidad por reinventar la educación para que fuera eficaz pero a la vez adecuada a las necesidades de las comunidades en las cuales esas escuelas estaban ubicadas. Lo que Freire intentaba era, en sus mismas palabras, "cambiar el rostro de la escuela".

Su gestión como Secretario de Educación se caracterizó por darle prioridad al diálogo, especialmente con los maestros. Bajo su dirección se reformaron escuelas, entregándolas a las comunidades locales pero a la vez dotándolas de las condiciones mínimas para el ejercicio de sus actividades pedagógicas; se reformó también el currículum escolar adecuándolo a las características de los niños de las clases populares en las cuales las escuelas estaban ubicadas, se preocupó por el régimen de formación permanente del profesorado y de todo el personal de la escuela como agentes pedagógicos. Con ese propósito, incorporó a guardas, cocineras, secretarios, directores, profesores, alumnos y padres de familia para que participaran como colaboradores del proceso educativo.

Cansado del trabajo del Ministerio, se retiró diciendo que renunciaba "para ser devuelto al mundo". Después de esta experiencia volvió a escribir. Fue profesor de la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, en el programa de Supervisión y Currículo a nivel graduado, innovando siempre.

Entre sus obras más recientes se pueden mencionar: "Hacia una Pedagogía de la Pregunta", "Política y Educación", "Pedagogía de la Esperanza", "Pedagogía de la Ciudad" y "Cartas a Cristina".

II- EL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE PAULO FREIRE

Las características de la vida de Freire hacen más comprensivas las características de su pensamiento. Son muchos los aspectos que tienen vigencia en la situación actual de la educación, aspectos de los cuales se seleccionan los siguientes:

Al mismo tiempo que Freire trabajaba con los campesinos de Pernambuco, también experimentaba métodos educativos en la primaria y la secundaria de la educación formal brasileña. En esos experimentos, Freire descubrió que, por una parte, la educación manipula a los estudiantes y que, por otra, en lugar de liberarlos los "domesticaban". Es decir que, tanto en la educación no-formal como en la educación formal, se manipulaba al educando. Desde esos tiempos, Freire estaba convencido que la educación para su pueblo no debía ser bancaria ni "domesticadora". Una educación democrática no debía concebirse verticalmente, como si el educador estuviera en una posición superior a los estudiantes sino que debía concebirse en forma horizontal, como una educación con los estudiantes. Tanto la alfabetización como la educación en general debía estimular "la



colaboración, la decisión, la participación y la responsabilidad social y política".⁽³⁾

Por otra parte, la educación tenía que ser comprendida en el marco de su relación con la sociedad. Una sociedad cerrada y conservadora buscaría siempre la "domesticación" y la manipulación, educación "bancaria, una sociedad abierta buscaría siempre una educación de los seres humanos libres y una sociedad en transición –entre una sociedad cerrada y una sociedad libre– buscaría siempre una educación problematizadora. La sociedad brasileña era una sociedad en transición y por eso propuso una educación problematizadora, porque era la educación la que debía ir conquistando libertad, de libertad en libertad y, por eso, práctica de la libertad.

A comienzos de la década de los años setenta, Freire dijo en Costa Rica que en los Estados Unidos se le consideraba un educador liberal. Freire insistió que no era un educador liberal. Decía Chomski que el problema de la democracia liberal es que se trata de "un sistema de gobierno en el cual la élite de la comunidad empresarial controla al Estado en virtud de su dominio de la sociedad privada, mientras la población observa en silencio...".⁽⁴⁾ La democracia liberal es un sistema en el cual, decía Chomski, "las decisiones son tomadas por una élite y ratificadas por el pueblo" a través del voto. Cualquier otra forma de iniciativa de participación democrática es considerada subversiva. La democracia liberal



promueve una participación limitada y el resto de la vida es democracia políticamente silente. La participación política fuera de este esquema es vista como una amenaza, no se entiende como avance hacia la democracia sino que se considera "como una crisis de la democracia que debe ser superada". Por eso Freire mismo no deseaba ser un educador liberal, sino lo que él pretendía era ser un educador revolucionario. Freire propone una Pedagogía desde el oprimido, considera la situación social en la cual Brasil vivía como condición de opresión y propone la educación como instrumento para iniciar el proceso de liberación. Freire educó para la comprensión de la situación en la cual se vive, contexto donde

surge su famosa expresión "concientización", palabra tan tergiversada y tan poco comprendida. Concientización no es una toma de conciencia teórica e individual y punto, dicha toma de conciencia –comprensión de la situación que se vive– no tiene validez a menos que oriente acciones concretas que produzcan el cambio de esa situación. No cualquier cambio ni el cambio por el cambio, sino aquel que se hace con los demás y para beneficio de todos, acción solidaria y capaz de transformar las condiciones de opresión existentes para vivir en libertad. La concientización es el proceso que se inicia en la opresión y desemboca en la libertad, que va de una conciencia ingenua a una conciencia crítica, es el compromiso que implica amor al prójimo y esperanza de que una vida plena es posible, que supera las condiciones que hacen imposible vivir en forma humana, es la acción alegre, humilde y de esperanza. La concientización no es simple toma de conciencia para entretenerse en especulaciones o para hacer factible la represión a los que no piensan igual, tampoco debe ser confundida con la manipulación. Concientización es *praxis*, acción y reflexión para transformar el mundo, cambiarlo para que el ser humano sea más libre. Por eso, Freire educa para la participación política, para la decisión en todo aquello que significa la propia realización y el cumplimiento de la propia responsabilidad.

No es posible educar, en cualquiera de los campos en que ella tenga lugar, sin hacer política. No hay educación neutra,



equilibrista, descomprometida. O la educación está al servicio del poder de la opresión y es domesticadora o está al servicio de la libertad y es liberadora. Es el liberalismo el que considera el trabajo, la religión, el comercio, la educación, etc. como apolíticos; es el liberalismo el que crea los partidos políticos como el único espacio para hacer política, hasta el punto que cuando se habla de política, se piensa automáticamente en algún partido político. Al declararse como educador no liberal, Freire advierte que en la realidad toda acción humana tiene significación política y esto no es una afirmación nueva, pues así lo pensaban los griegos en los tiempos clásicos. Por eso, todo proceso educativo, como proceso humano, es a su vez un acto político.

Lo dicho sobre la imposibilidad de una educación neutro afecta todo el trabajo humano, inclusive la investigación científica. Por eso se afirma que Freire propone un giro epistemológico de la educación, porque considera que el conocimiento no es proceso de transmisión; si así lo fuera, sería necesaria la memorización. El concepto de educación como enseñanza-aprendizaje cae en el mismo esquema tradicional, pues siempre supone que el educador es el que siempre enseña y el estudiante es el que siempre aprende. La educación es mucho más que este planteamiento pues el estudiante se convierte en sujeto de su propio conocimiento, el estudiante investiga y realiza las actividades para producir conocimiento, es investigador, conoce y comparte

su conocimiento, genera diálogo. En este sentido es que aparece el diálogo como método para comunicarse entre sí, pero mediatizado por el conocimiento de lo que ya se sabe, en el caso del campesino, o de lo que se investiga, en el caso del que se inicia en el proceso de la educación formal. En esta educación, docencia e investigación convergen, mediatizados por el mundo que se conoce o que se investiga. La educación recrea conocimiento que se produjo en el pasado y en otras latitudes y crea conocimiento nuevo, porque conocer es recrear y crear. Es aquí donde el educador cumple a cabalidad su carácter didáctico sin que por eso deje de ser docente e investigador, ni deje tampoco de ser sujeto de la educación. La creación y recreación de conocimiento es un proceso que se da en el aula —en los “círculos de cultura” de Freire— y en la vida del educando.

Cuando Freire convierte al estudiante en sujeto del proceso educativo, el educador buscará siempre que el educando comprenda, participe, decida y sea responsable. Por eso es importante el interés en el objeto de estudio. Freire comparte con Habermas que no hay conocimiento científico sin interés: las ciencias empírico-analíticas, muy desarrolladas en esta modernidad, son tributarias al interés práctico, el de la manipulación; las ciencias histórico-hermeneuticas son tributarias al interés práctico, el de la comunicación; y la ciencias críticas son tributarias al interés

emancipatorio, el de la liberación. Es decir, las ciencias tampoco son neutrales, pues ellas son tributarias a un interés y el interés es un elemento ideológico del cual nadie se puede escapar. La opción por una educación freireana es opción por la emancipación; que se tenga este interés no impide que no se trabaje científicamente.

Ninguna ciencia, mucho menos la educación, puede pretender atribuirse un conocimiento puro y absoluto, todo conocimiento educativo, como cualquier otro científico, es tributario a una posición ideológica. Por eso, los últimos libros de Freire le ponen mucha atención a la esperanza del sujeto, a la curiosidad, a la alegría y aquello que para el estudiante es significativo, porque son aspectos concernientes al sujeto que dirige todo el conocimiento.



Hemos dicho que el pensamiento de Freire, como el pensamiento de cualquier autor, no se puede comprender si no se comprende su vida. Freire supo, por experiencia, lo que era el hambre de los demás y también supo lo que es el precio que hay que pagar por solidarizarse con el oprimido. Su consecuencia, que siempre reclamó de los demás, lo han colocado en el pedestal de los más grandes humanistas de este siglo, lo que le valió ser candidato al Premio Nobel de la Paz. En palabras pronunciadas cuando recibió el Premio UNESCO de Educación para la Paz (1986) dijo:



La paz se crea y se constituye con la superación de las realidades sociales perversas. La paz se crea y se constituye con la edificación incesante de la justicia social. Por eso no creo en ningún esfuerzo llamado educación para la paz que, en lugar de mostrar al mundo las injusticias, pretenda opacarlas y tienda a cegar sus víctimas.

Por eso, Marden Nóchez escribió el siguiente poema dedicado a Paulo Freire en algún lugar de la América Latina, y con este poema quisiera terminar:

PARA VOLAR SIN ALAS

Hay hombres con alas enormes que vuelan elegantemente hacia los mitos cosmogónicos del tiempo.

Vuelan alto,
¡a tanta altura!
que se vuelven invisibles.

Se convierten en fantasmas de leyendas...
o leyendas de fantasmas;

Pero PAULO FREIRE,
Paulo Freire no tiene alas,
¡Por lo que no puede volar!

Su bandera esta aquí... en la tierra,
entre nosotros... para golpear a Morfeo
en la conciencia.

Paulo Freire, esta aquí,
en nuestra lucha,
caminando paso a paso la faena. Gracias amigo,

gracias, compañero...
Este pueblo aguerrido en la batalla...
te saluda.

San José, 3 de julio de 1997

NOTAS

- (1) Entrevista con Paulo Freire. "Acción Cultural Liberadora", Conferencia Anual de CICOP, Nueva York, 1969. En: Entrevistas con Paulo Freire por Carlos Torres Novoa, ed. México, D.R: Ediciones Gemika, 1977. p. 17.
- (2) *Ibid.*
- (3) Ana María Araujo Freire. "La voz da esposa, a Trajectória de Paulo Freire". En: Moacir Gadotti. *Paulo Freire, uma Biobibliografia*. Sao Paulo: Cortez Editora, UNESCO e Instituto Paulo Freire, 1996. p. 35.
- (4) Citado por Paulo Freire en su "Prefacio". En: *Alfabetización, Lectura de la Palabra y Lectura de la Realidad de Paulo Freire y Donaldo Macedo*. Barcelona: Ediciones Paidós, 1989.